



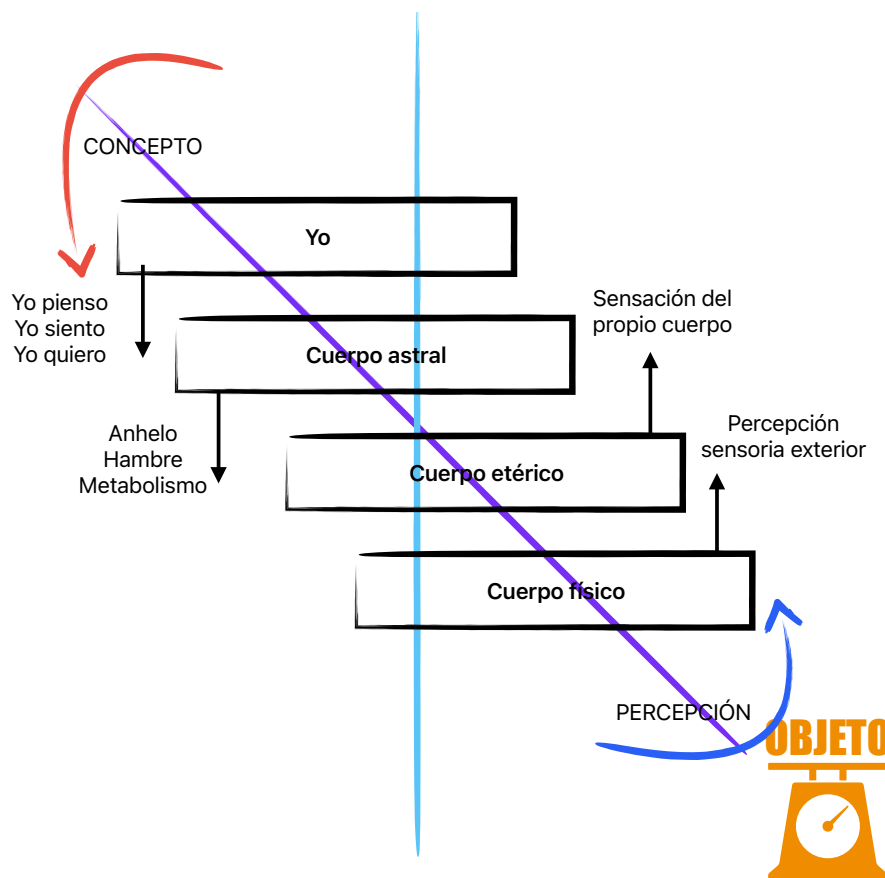
Palabra de Rudolf Steiner

Homenaje a la vida,
obra y legado
de Rudolf Steiner.

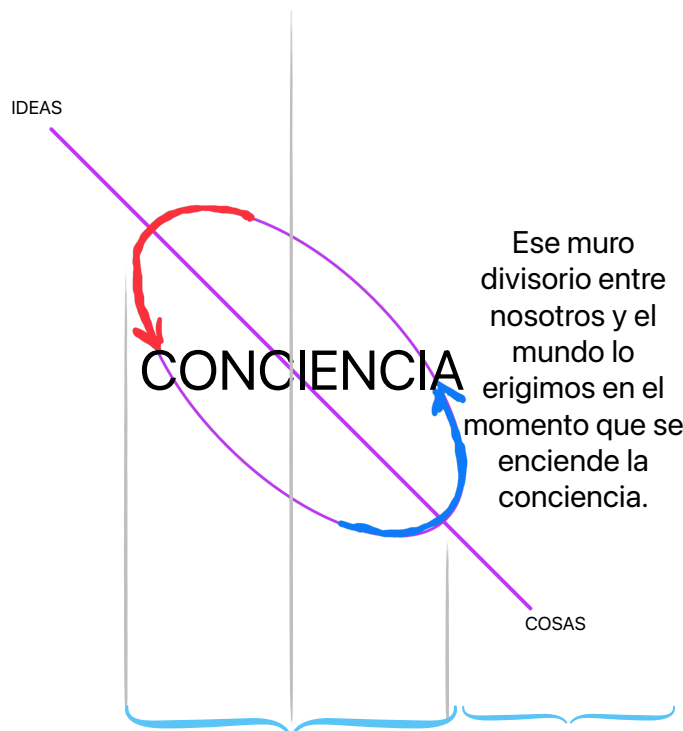
Grupo de Estudio.

2. Impulso Fundamental a la ciencia

El ser humano no está organizado uniformemente. El 29 de diciembre de 1911, en un ciclo de conferencias titulado “El mundo de los sentidos y el mundo del espíritu”, Rudolf Steiner explicó la conexión irregular de los miembros constitutivos humanos. El Cuerpo Físico no está totalmente impregnado por el cuerpo etérico —de fuerzas vitales— y se comporta de forma mecánica en los órganos sensoriales (como el ojo o el oído), aportando la posibilidad de percibir un mundo de objetos con los que colisiona. Esta sensación se transmite entre el cuerpo etérico y el astral. A su vez, el cuerpo astral crea la posibilidad de alimentar el cuerpo con sustancias “materiales” (funciones metabólicas), así como la avidez por las sensaciones e impresiones del mundo exterior. El Yo, que en la conciencia de vigilia, se incursiona en el organismo así constituido, se despierta como el Yo que piensa, el Yo que siente y el Yo que quiere.



El enigma fundamental
de su propio ser.



La Conciencia es donde la idea y la percepción se encuentran.

De esta manera nos constituimos como sujetos frente a los objetos del mundo. Observamos los objetos y los fenómenos del mundo y buscamos una explicación para convertir el contenido del mundo en nuestro contenido de pensamientos. Sólo así nos situamos de forma coherente con el mundo.

La experiencia de mi sujeto como Yo me separa de la percepción del Mundo fuera de mí. Aquí se expone la visión dualista Yo / Mundo, Espíritu / Materia. El MONISMO considera el mundo como unidad: si todo es materia, se denomina MATERIALISMO; por el contrario el ESPIRITUALISMO considera todo espíritu. ¿Cómo puede manifestarse el mundo en una dualidad (espíritu o materia) si es una unidad indivisible? Para Rudolf Steiner el mundo es una unidad indivisible que sólo se presenta “separada” en nuestra CONCIENCIA debido a nuestra organización espiritual.

Merece la pena destacar el doble uso de la palabra enigma en el capítulo: (1) “Cada vivencia se nos convierte en un enigma”. (2) “Todos los enigmas que se relacionan con *espíritu y materia*, el ser humano ha de volverlos a encontrar en el enigma fundamental de *su propio ser*”. Es precisamente hacia este *enigma fundamental* hacia el que se dirige la frase “sólo podemos encontrar la naturaleza fuera de nosotros cuando la conocemos en nosotros” ... “queremos descender a las profundidades de nuestro propio ser para encontrar allí los elementos que trajimos con nosotros cuando salimos de ella —la naturaleza.”

Sólo podemos encontrar la naturaleza fuera de nosotros cuando la conocemos en nosotros.